

Programa Nacional de Salud de la Niñez: reflexiones y desafíos

Resulta imposible plantear lineamientos programáticos sin antes reflexionar sobre la situación de la salud infantil en Uruguay. Lo que sigue a continuación representa una síntesis de los principales avances, problemas y desafíos. Sin duda el lector encontrará información objetiva pero a la vez crítica y por tanto cargada de la visión personal de quien asume transitoriamente la responsabilidad de conducir un Programa Nacional de Salud. Bienvenidas las diferencias y discrepancias ya que éstas representan aportes a la construcción colectiva. Para la infancia el futuro es hoy y exige esfuerzos que siempre serán insuficientes con metas por alcanzar.

El momento histórico. El año 2005 marcó un “quiebre” en la construcción del estado uruguayo a través de la reorientación de las políticas públicas promoviendo revertir el sesgo pro adulto y mayor equidad. La priorización de los hogares vulnerables con mayor número de niños y adolescentes se tradujo en aumento del gasto público social dirigido a la infancia, creación de un organismo estatal para la conducción de las políticas sociales (Gabinete Social) y separación de la contribución de la prestación de servicios sociales. Según informe de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, las reformas implementadas explican que Uruguay se encuentra en una fase de reducción sostenida de la pobreza y de la indigencia y de expansión económica. El Plan Nacional de Atención a la Emergencia Social contribuyó a disminuir la indigencia, mientras que la Reforma del Sector Salud y el Nuevo Régimen de Asignaciones Familiares dirigidas principalmente a la infancia y adolescencia contribuyeron a disminuir la pobreza.

La salud infantil. Entre 2005 y 2009 la tasa de mortalidad infantil (TMI) se redujo en un 25%, de 12,7 a 9,56%. Considerando que la TMI es un indicador demográfico negativo relacionado con el nivel de desarrollo humano y la pobreza, indudablemente las políticas sociales tuvieron su impacto positivo. Entre ellas, la reforma sanitaria incluyó metas clave para la salud de niños y embarazadas en todos los prestadores del país. Se universalizó el acceso, se creó el Programa Nacional de Atención a la Niñez, se fortaleció ASSE (principal prestador público) y se reorientaron los servicios de los prestadores privados.

Principales problemas. Si bien en Uruguay la TM de menores de 5 años se encuentra entre las más bajas de la región, existen diferencias geográficas por departamentos, entre municipios de una misma ciudad y entre prestadores públicos y privados, que revelan inequidades sociales y problemas vinculados al sistema de atención a la salud. En los últimos años se observa que la mortalidad neonatal supera a la posneonatal. Las afecciones del periodo perinatal, principalmente la *prematurez* y las *malformaciones congénitas* continúan siendo las principales causas de mortalidad neonatal. En relación a la mortalidad posneonatal existe un número importante de muertes cuya *causa no está bien establecida*, entre las que se encuentran las muertes *en domicilio*, concentrándose en áreas geográficas vulnerables. En niños mayores de un año las causas externas y entre ellas los *accidentes* representan la principal causa. A estos problemas se suman los trastornos del desarrollo y la violencia.

Principales desafíos. Como lo señala la Estrategia Nacional Infancia y Adolescencia resulta imprescindible “*Promover una infancia y adolescencia saludable para garantizar la sustentabilidad social, democrática y económica del país*”. Las evidencias científicas señalan que una serie de intervenciones factibles y altamente rentables pueden contribuir a mejorar la salud infantil. Las mismas

hacen énfasis en propiciar los cuidados centrados en la familia (enfoque basado en el ciclo de vida), y en la comunidad, fuera de los centros asistenciales de mayor complejidad. El desafío es traducir estas evidencias en esfuerzos programáticos y acciones concretas. Esto requiere el compromiso de la academia, las asociaciones de profesionales y los prestadores de salud en contribuir a redefinir el rol y perfil de los profesionales acorde a los objetivos sanitarios del país. Se necesitan recursos humanos comprometidos con el primer nivel de atención, que desarrollen actividades de prevención y promoción de salud, capaces de consolidar equipos interdisciplinarios y que desarrollen acciones integrales e intersectoriales. El Programa Nacional de Salud de la Niñez propone desarrollar acciones dirigidas a:

1. Mejorar la salud perinatal con enfoque de riesgo y equidad territorial.
 - Promover el asesoramiento preconcepcional.
 - Revisar y actualizar normas de habilitación y acreditación de maternidades y unidades de asistencia neonatal.
 - Reorientar los servicios de atención perinatal incluyendo los traslados.
 - Desarrollar normas nacionales de atención perinatal.
 - Incluir la visita domiciliaria en el control del recién nacido.
2. Implementar un Programa Nacional de Atención Integral a los niños con defectos congénitos.
 - Implementar el registro nacional de defectos congénitos.
 - Normatizar el diagnóstico, control y tratamiento así como las prestaciones asistenciales de las patologías actualmente incluidas en el Programa Nacional de Pesquisa y de aquellas que se encuentran en fase piloto.
 - Normatizar las prestaciones asistenciales de los niños con defectos congénitos.
3. Disminuir el número de muertes en domicilio.
 - Fortalecer el Programa Muerte Inesperada del Lactante y promover su alcance nacional.
 - Utilizar la información derivada de este programa para identificar causas de muerte y factores de riesgo que permitan desarrollar estrategias de prevención.
4. Fortalecer el Programa Nacional de Atención del niño.
 - Asegurar la cobertura de los controles y seguimiento del 100% de los niños de 0 a 12 años según pautas establecidas.
 - Incorporar la detección temprana de alteraciones del desarrollo y adecuar las prestaciones asistenciales para resolver los problemas detectados.
 - Incorporar la salud mental a las prestaciones integrales de los problemas prevalentes.
 - Identificación y seguimiento de los niños con enfermedades crónicas y de riesgo.
 - Desarrollar una estrategia nacional de prevención, diagnóstico y tratamiento de infecciones respiratorias agudas.
5. Apoyar acciones de Promoción en Salud en el marco del Programa de Escuelas Saludables.
 - Buenas prácticas de alimentación; estimulación temprana del desarrollo; prevención de accidentes; hábitos de vida saludables
6. Avanzar en el desarrollo de estrategias integradas e intersectoriales de prevención de accidentes.

Mejorar la salud infantil requiere avanzar hacia un *Sistema Nacional de Protección Integral a la Infancia* con el objetivo de acompañar, proteger y apoyar el crecimiento y desarrollo de los niños uruguayos.

Pienso, y me gustaría creer, que en Uruguay se están “*generando túneles herméticos que atraviesan las distintas presidencias de los distintos partidos y que por allí, ... corren intocadas las grandes líneas estratégicas de los grandes asuntos*” y que la infancia es uno de los principales. Como lo señala la Convención de los Derechos del Niño: “*todos los niños tienen derecho a la sobrevivencia y al pleno desarrollo a través del acceso a la salud, la alimentación, el cuidado, la protección y la educación*”.

Prof. Dr. Gustavo Giachetto